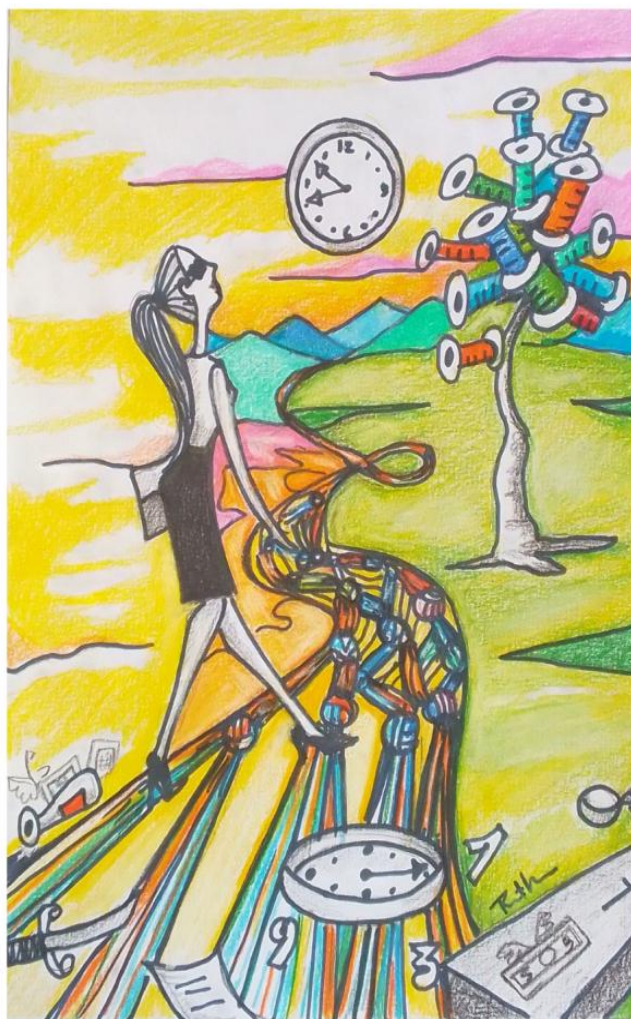


Perdida en la Madeja



FRANCIA BRACHO

PERDIDA EN LA MADEJA

2022. Autora:
FRANCIA BRACHO GARCÍA
Fondo Editorial UNEFM
Falcón – Venezuela

Dirección de Cultura UNEFM

Ilustración: RUTH MARÍA GUTIÉRREZ
Edición: Wilmara Borges
Corrección de estilo: Jesús Madriz

HECHO DEPÓSITO DE LEY
Depósito legal: FA2022000014
ISBN: 978-980-245-098-5

Versión digital:
Fondo Editorial UNEFM
Derechos reservados



Dr. Freddy Rodríguez
Decano de Investigación UNEFM

COMITÉ ÁREA DE EDUCACIÓN:

Lic. Wilmara Borges (MSc.)
Lic. Jesús Madriz (MSc.)
Lic. José M. Nava (MSc.)
Lic. Yudyth Revilla (MSc.)
Lic. Emilis González Ordoñez(MSc.)

Perdida en la madeja

FRANCIA BRACHO

ÍNDICE

Dedicatoria.....	10
De Darío a Lydda hasta Francia y de regreso.....	12
Ese hombre me aturde	14
Si he de ser condecorada.....	15
En mi casa	16
En este momento la odio	17
Llorar es deprimente	18
La ropa no dice la verdad acerca de la gente	19
Participaré en el concurso	20
El despecho se lo dejo a otras	21
Yo soy la que un día dijo	22
He visto a la gente ser FELIZ	23
Te lo presento... ..	24
Tú no sabes lo que yo pienso.....	26
Voy a crear una bomba.....	27
No me prediques la palabra del Señor.....	29
Lo confieso.....	30
¿Qué pienso yo?	31
Ahora la veo diferente.....	32
Voy a escribir tu nombre.....	33

Me compré unas blusas fluorescentes.....	34
Tenía que aparecer él.....	35
Poco a poco me voy decepcionando.....	36
Tengo la inquietud de saber.....	37
Te empecinas en hacerme parir una palabra.....	38
Todos estamos perdiendo el tiempo.....	39
Este silencio atronador me dice	40
Definitivamente.....	41
Qué rara me siento en tu boca	42
Hay un vacío en mí	43
¿Por qué la gente desconfía de mi manera de querer?	44
Cuando leas estos versos verás lo que soy	46
Soy la cuenta bancaria mil veces asaltada	47
Ella es la mujer con la que te acuestas	48
No tengo madera de mártir	49
¿Todo es circunstancial?	50
Estoy adentro	51
Lo negro soy yo	52
Dios.....	53
El período está cerca... ..	55
Muchas cosas esperan por mí.....	57
Siempre me gustó ser la salida.....	58

Ella dejó de buscarme	59
El período está cerca.....	60
Antes me creí un hueco en movimiento.....	61
Me está apabullando	62
¿Qué se siente al caminar sola por las calles?	63
Confieso que he pecado.....	64
Hoy todos confían en mí.....	65
Tengo sanguijuelas en las manos.....	66
Somos dos silencios.....	67
Ella.....	68
Pide permiso hasta para desdibujarse	69
El señor rojo de largas pezuñas.....	70
Dejaste que te ahuecara.....	71
El período está cerca.....	72
Soy el padre de unos.....	74
Sucede que hay un invitado en este cuerpo.....	75

DEDICATORIA

Para mi bella hija Flavia,
quien me ha enseñado a amar sin condición.

A mi hermana Narkys, mi compañera inseparable
en todas las luchas,
por todo el amor que nos une.

A mis sobrinos:
Natalia, quien a su corta edad
comprende y valora el poder inmenso de la palabra escrita;
Juan Francisco, Marco y Mauricio
quienes representan la posibilidad de un futuro
distinto para las nuevas generaciones.

A mis hermanos Jean Carlos y José Antonio
quienes me aman con todo y mis múltiples defectos.

A mi familia toda.

De Darío y Lydda hasta Francia y de regreso

Emilis González Ordoñez

Francia Bracho posee una personalidad que desborda sus límites físicos, llegando inclusive a trascender el papel en el cual se apoya su palabra poética convertida en avalancha que algunas veces golpea y otras tantas acaricia, encandila, trastoca, asombra y abisma; pero que nunca nos deja indiferentes.

Su yo poético siempre se provee de una palabra firme y fuerte. Ella se planta en sus pies, decidida, e increpa al lector, a la sociedad, al poder hegemónico. Nunca susurra, antes bien, dice, y lo hace con fuerza y decisión; como cuando habla desde la otredad que es (somos), desde su (nuestra) subalternidad, al decirnos:

Dios

esto es lo que he hecho...

dejar de ser cada día

acomodar el horario para que a los otros les sobre espacio

en su ardua tarea de invadirme

convertirme en pacifista

en susurro complaciente

desconcertarme ante el milagro del hombre

que multiplica de manera prodigiosa “la carne del cordero”

guardar estas palabras

para que no me nieguen el gentilicio recién adquirido

incluirte en mi lexicón mental

desmemorizar las horas pico
para aprender una lección nueva...
el camino que se hace a pie
la llegada tempranera al claustro made by me
el ruego que no comparto
el sexo virtual sin anticonceptivos
la mesa abarrotada de ausencias
el decoro
estas ganas recortadas de seguir siendo parte
de un nombre colectivo

Apreciamos una voz fuerte, que no cede, que no baja la cabeza, que no claudica, pues se niega a ser la subalternidad en la cual quieren encasillarle, por ello es una voz que pese a estar en constante conflicto, se mantiene firme:

Muchas cosas esperan por mí

no sé cuál abrazar primero
decidí olvidarlas todas
improvisarme un pedazo de tiempo
para decir que no me importa
si las cosas se mueren de espera

Esa altivez, esa fuerza de lucha, ese carácter que, según sus palabras, ocultan una timidez feroz, la unen ineludiblemente a Lydda Franco Farías, le acercan a ella. Se hermanan en un verbo subversivo que no se doblega, que responde, que (se) interpela. Encontramos

además en estos versos las influencias y recurrentes lecturas de esta autora que sin mayores ocultamientos ella devela. *Soy el padre de unos el vicio de otros/ la solución de algunos/ la desilusión de muchos/ el conformismo de "UNA".*

Influencias que se presentan implícita o explícitamente cuando, por ejemplo, reconoce a Darío Medina como uno de sus más grandes mentores “...veo a Darío Medina, mi profesor de Literatura Española, gracias a quien aprendí que escribir para otros es un trabajo arduo y riesgoso, pero también es un quehacer maravilloso, placentero a través del cual podemos ser auténticos y asumir, casi con orgullo, cada grieta con la que nos encontramos cuando nos miramos, a solas, en el espejo. Esto se hace evidente en la palabra de Bracho cuando señala a Darío Medina como uno de sus referentes, quien además ha marcado una impronta para una generación de egresados de la carrera de literatura de la Universidad Nacional Experimental Francisco de Miranda. Un mentor que acercó a la escritura y, sobretodo, a la reescritura a un grupo de gente. Quien convirtió una cátedra de literatura española en taller literario, filosófico y vital.

Ello se hace evidente en algunos textos que Francia Bracho nos deja acá, en ellos se ve una reflexión, una búsqueda angustiada, un recelo evidente, una entrega absoluta. Invito a leer estos textos sin preconceptos, sin barreras; les invito pues a leerles desde ese asombro que solo la poesía puede darnos.

Ese hombre me aturde

me descompone con sus inflexiones repentinas de voz

me saca del letargo en el que existo

Ese hombre me descubre

sabe que no estoy aquí

mira con recelo el lápiz en mi mano

y mi nombre le baila en la lengua

Ese hombre me aturde

le saca el jugo a los veinte minutos de palabras que le tocan

se hace sentir

me saca del letargo en el que existo

para mostrarme su rostro irremediabilmente vivo

su palabra somnífera que me asalta

Si he de ser condecorada

que sea por la genialidad y la belleza

que no convergen en mí

así todos aplaudirán al unísono

y nadie se atreverá a preguntar

por qué sobre mi pecho cuelga la medalla que me hace pública

e irremediabilmente cuestionable

En mi casa

sobre los cuerpos de quienes me aman

vierto todo mi veneno

En la calle

en las manos de quienes me ultrajan

dejo la gloria

el soplo de vida

la luz

Menos mal que mi veneno no mata el amor

En este momento la odio

me repugna

quisiera tener un aguijón para herirla

lo malo de este sentimiento

es que solo me envenena a mí

En este momento soy ella

me reconforto

comprendo que necesito las vísceras de los otros

en bandeja de plata

para ser plena

y desmitificar las virtudes de esta gente

En este momento sigo siendo ella

y me acepto

Llorar es deprimente

por eso llevo lentes de sol

para que no vean que me duele la muerte

o para hacer creer que me duele demasiado

La ropa no dice la verdad acerca de la gente

pero el riesgo a equivocarse

(con la clase de gente que somos)

no importa

lo relevante es saber

que el estilo es la llave

para cerrar o abrir

las puertas de los cielos

Participaré en el concurso

por tercera vez

Mi incapacidad para verme

será llamada talento

don divino

creación

los medios divulgarán en toda la aldea

esta genialidad mía

le harán digerir a millones

el veredicto unánime de tres

luego subiré al estrado

a recibir los aplausos

de aquellos que creen ver

el milagro que (no) nace en mí

El despecho se lo dejo a otras

a aquellas que saben cómo sacudirse la resaca

y cómo serenar el pulso

para dar en el clavo

El despecho se lo dejo a otras

a las mujeres vergatarias

que asustan de lo hembras que son

que se ahuyentan a sí mismas con sus gritos

pero al final terminan

fuera del eje

abonando el terreno para el próximo llanto

Yo soy la que un día dijo

que la vida era simple

Hoy estoy

perdida en la madeja

buscando una punta

para deshacer los nudos

He visto a la gente ser FELIZ

por lanzar un dardo que hiere su propia carne

por escuchar de un hijo insatisfecho la primera blasfemia

por los malos olores que acumula el cuerpo

por multiplicarse y poblar la Tierra

por creerse amado por la prostituta más pura

por amanecer con la bilis en la boca

por cumplir con unos deudos que no sufren la ausencia

por apostar el trabajo

por unos minutos aciagos de sexo

por ser (en apariencia)

el hombre o la mujer más miserable del planeta

Te lo presento...

¿verdad que es una belleza?

tuve que hacerlo a mi medida

porque los que había en el mercado

o me quedaban demasiado ajustados o no combinaban con mi estilo

algunos eran muy indecisos y tontos

otros dudaron de que soy la última gota de agua del desierto

por eso me diseñé este

para evitar tanta angustia y sobresalto

con él me siento segura

poderosa

mujer

puedo exhibirlo con orgullo

y echarle en cara a las otras las virtudes que lo visten:

su rol indeclinable de víctima

su silencio que me da todas las palabras

su arte para prodigarse un perdón

su fortaleza para soportar las culpas

su pulso perfecto para satisfacer mis ganas

su ego (que yo alimento y) que con todo cuadra

su capacidad de darse sin reservas

¿Verdad que es una belleza?

ya lo decía yo:

el hombre perfecto... hay que hacerlo

Tú no sabes lo que yo pienso

por eso me sonrías y me abres tu alma

crees que me estás cortando

que te la estás comiendo

juras que sabes lo que pienso

y además esperas de mí:

conmoción

gratitud

mi sangre

pero...

¿qué tan transparente es la palabra con la que me tocas?

Tú no sabes lo que pienso

y viceversa

por eso descreo de todos

dudo de ti

Voy a crear una bomba

con toda esta amargura que me acecha

esperaré el momento preciso para clavar mis garras

dejaré que me sometan al escarnio

aguantaré este río de gente

que ahoga mi gratitud por el salario que me toca

esperaré estar frente a él

y cuando me diga

(sin mirarme a los ojos)

que no hay espacio para otro número

que mi identidad está vencida

que me excedo del límite del disfrute

que le estorbo al río de gente que me sigue

que le hago perder el tiempo por mi falta de rastro

que soy una extraterrestre

que mi letra falsa es una vulgar copia de mí

cuando me harte de su verbo

cuando se canse de ultrajarme de herirme

juro por Dios

que oprimo el botón

para explotar al cajero

con banco

río de gente

y todo

No me prediques la palabra del Señor

porque me asfixias

me desequilibras el alma

matas el inmenso amor que te tengo

Lo confieso

soy un fraude

mi cerebro no procesa

la lentitud

el vacío

la falta de gracia de tu verbo

me quedé sin hilo para enlazar tus palabras

¿Qué pienso yo?

me encontraste in fraganti

porque en este instante

no pienso en la crisis mexicana

sino en las manos

no pienso en la inflación

sino en el beso

no pienso en la factibilidad de los proyectos

sino en los ojos

no pienso en la categoría académica

sino en las manos

en el beso

en los ojos

en mi cuerpo liberado en otro cuerpo

Ahora la veo diferente

no me llenan sus palabras

la siento tan rígida

que de pronto me entró un miedo terrible

de parecerme a ella

Voy a escribir tu nombre

para materializar tu ausencia

y poder saber con certeza

hacia dónde dirigir mis odios

la patada justiciera que reivindicará mi orgullo

Me compré unas blusas fluorescentes

para detener el tráfico

para provocar un accidente múltiple

en pleno corazón de Coro

mi plan falló

ahora tengo tanta luz encima

que nadie me ve

Tenía que aparecer él

el pajuó vergatario

cuando anunciaron su entrada

hasta la mirada del hombre que me persigue

se desdibujó

me quitó el gustito de la boca

tenía que aparecer él

su sombra bastó para “llenarme de hastío”

Poco a poco me voy decepcionando

ahora lo veo y no me veo en su vida

lo vi a los ojos y no me vi en ellos

y me pregunto:

¿por qué tampoco es él el hombre de mi vida?

Tengo la inquietud de saber

quién eres

qué esperas de mí

por qué te cuesta tanto

abrir la brecha y dejarte correr

Te empecinas en hacerme parir una palabra

¿no ves que tu verbo no fecunda en mí?

Todos estamos perdiendo el tiempo

(contigo)

esperando que arranques y te apagues

(sola)

para no ver tu sombra iluminada

y construir la plenitud

(sin ti)

Este silencio atronador me dice

que los otros están hurgando

en la comisura de tus labios

para burlarse de los parásitos que te habitan

Definitivamente

eres el hombre de otra mujer

ahora te pesan los dedos para marcar mis números

te quedaste mudo

lejano

indiferente

ciego

así como se queda

frente a mi borde invisible

el hombre de otra mujer

Qué rara me siento en tu boca

en ella bailo y me multiplico

como la muletilla de la que voy huyendo

siento que entre tanto eco

voy dejando de ser

Hay un vacío en mí

que a veces se me instala en los hombros

o se queda sentado sobre mis pies

o crea una distancia infinita entre mis senos y yo

casi siempre termina provocando una convulsión en mis quehaceres

Los otros me ven y ven el vacío que llevo auestas

y huyen para ahorrarse mis quejidos

o se quedan para multiplicar las tristezas

¿Por qué la gente desconfía de mi manera de querer?

dudan de la sinceridad de mis afectos

dibujan pirañas en mi vientre

y termino siendo la victimaria

la navaja filosa de la que todos huyen

Yo no hablo

mi mente divaga por otros mundos

mientras en mi boca hacen anidar

los insultos que nunca dije

se autoflagelan en mi nombre

como si no hubiese otra bruja sobre el planeta

como si fuese yo el anticristo que ovula

a costa de las tristezas de esta casa

Yo no hablo

de todos modos soy culpable

dejan un peso sobre mí

que me impide respirar a gusto

¿por qué la gente desconfía de mi manera de querer?

Cuando leas estos versos verás lo que soy

y te sentirás a gusto

es probable que llores a cántaros

pero te resignarás pronto

porque no estarás descubriendo el agua tibia

soy el monstruo que soy

me hice sola

sin ayuda de nadie

me decidí por el camino tenebroso

por el divino manjar del llanto ajeno

he sido tan afanosa en mi ejercicio

que termino confundiendo los papeles:

a veces me da por llorar

mas pronto recupero la cordura

porque tanto dolor no puede andar huérfano

debo entonces asumir lo que soy:

la madre de tus desgracias

Soy la cuenta bancaria mil veces asaltada

la angustia por el salario impredecible

el cristo sin panes ni peces

Ella es la mujer con la que te acuestas

yo no lleno el vacío de tu cama

me limito a ser el vertedero de tus males

el eco que reproduce tus ratos de plenitud

No tengo madera de mártir

ese trabajo prefiero dejárselo a los puros de corazón

mis acciones filosas confirman que solo soy

el sufrimiento de muchos

¿Todo es circunstancial?

entonces las circunstancias que nos unen

deben andar dispersas

Las circunstancias no se dan por sí
solas

yo debo construir el amor

el puente que ha de unirnos

los besos

las caricias

las palabras

así tus circunstancias fecundarán
en mí

y seremos un solo espacio

un único tiempo

Estoy adentro

de espaldas a la “puerta de Dios”

ni aún aquí me siento a salvo

la muerte podría llegarme

reventar en mi cabeza y dejarme sin ojos

sin boca para recibir la penitencia

Lo negro soy yo

la cinta de mi pelo me delata

uso desríz para alisar el alma

Dios

esto es lo que he hecho...

dejar de ser cada día

acomodar el horario para que a los otros les sobre espacio

en su ardua tarea de invadirme

convertirme en pacifista

en susurro complaciente

desconcertarme ante el milagro del hombre

que multiplica de manera prodigiosa “la carne del cordero”

guardar estas palabras

para que no me nieguen el gentilicio recién adquirido

incluirte en mi lexicón mental

desmemorizar las horas pico

para aprender una lección nueva...

el camino que se hace a pie

la llegada tempranera al claustro made by me

el ruego que no comparto

el sexo virtual sin anticonceptivos

la mesa abarrotada de ausencias

el decoro

estas ganas recortadas de seguir siendo parte

de un nombre colectivo

El período está cerca...

comienza a germinar la depresión por todo
por la música tonta de la radio
por las vacaciones que no llegan
por mi soledad que pesa tanto
por los cronogramas jamás cumplidos
por los espacios perfumados con olores ajenos
por la moneda sin elasticidad
por los libros que acumulan polvo e intereses
por mi poca habilidad para sonreír
por los conductores que nunca me ven
por mi estatura de pre-adolescente
por mi voz chillona
por la timidez que no me deja cantar en un karaoke
por mi mal pronunciado idioma
por mi falta de gracia
por los números telefónicos que no marco

por las oportunidades que nunca se me presentan
por el peinado de siempre
por ser la victimaria de mis tristezas
por mis derechos que no hago respetar
por mi tiempo manchado
por los adjetivos posesivos que no uso
por mi primera persona en singular
(única, vacía)
por tocar el corazón equivocado
por mi poca tolerancia al frío
por no ser la dulce estúpida indefensa y necesitada
por no temerle a los insectos
por huir de la rata más asquerosa y vulnerable
por los dos dedos que le sobran a mi frente
por los abrazos que me faltan
por esta apatía interminable

¡POR TODO!

Muchas cosas esperan por mí

no sé cuál abrazar primero

decidí olvidarlas todas

improvisarme un pedazo de tiempo

para decir que no me importa

si las cosas se mueren de espera

Siempre me gustó ser la salida

todo el mundo (valga la generalización) lo sabe

Hacen y deshacen el marco de mi puerta

me insultan

despotrican por mi estrechez

por mi falta de estilo

Cuando quieren tocar madera

se aferran a mi optimismo desgastado

luego se van

me insultan de nuevo

aunque mis clavos hayan servido

para detener sus grietas

Ella dejó de buscarme

ya no le interesa persuadir mi necesidad

seguramente

ya mi alma no es indispensable

para comenzar un nuevo mundo

El período está cerca...

comienza a germinar el odio por todo

por los barrotes de la ventana

por el lirio blanco

que se abre cual prostituta después de las nueve de la noche

por los vecinos y su ridícula identidad extranjera

por el aire caliente

por las moscas que se consumen y me consumen

por el tiempo que me surca

por las voces que me indican cómo he de gastar mi alegría asalariada

por mi falso estoicismo que me da porte de heroína

por ser la heroína equivocada

la única víctima de mi arrechera perdurable

Antes me creí un hueco en movimiento

hoy vivo dentro de un hueco estático

donde no valen las improvisaciones

Me está apabullando:

la puerta que se abre sola

el frío que detiene el andar de mis grietas

el número que antecede al saludo

esta manía estúpida de vivir la muerte de los otros

¿Qué se siente al caminar sola por las calles

contonear las caderas como una anaconda

tener sobre el trasero las miradas de todos

esconder la miseria bajo unas gafas oscuras

creerse la última gota de agua del desierto

para terminar siendo

la bala perdida que no da en el blanco?

Confieso que he pecado

que soy alérgica al cuerpo

que a mamá se le olvidó enseñarme

cuándo he de bajar la cabeza

que no sé levantar el corazón

que prefiero ver los ojos cerrados de los otros

antes que cerrar los míos

Confieso que he pecado

que me arrodillo cuando las monedas caen

que no abro los brazos para esperar el Nombre

que espero otra cosa

la carne

lo tangible

el golpe certero que mata

Hoy todos confían en mí

por eso no tengo espacio para mis propias pesadillas

llevo las ojeras de los otros

las mías procuro dejarlas

cada vez que me encuentro conmigo

en el espejo

Tengo sanguijuelas en las manos

se alimentan o me alimentan

me consumen el tiempo

y

las ganas de reír

Somos dos silencios

que caminan hacia la guillotina

con la cabeza bien guardada entre las manos

Solo tratamos de ganarle la apuesta al filo de la navaja

de salir ilesos

purificados en la utopía de su discurso coherente

unidad: palabra y cuerpo

Ella

es una tara

no se da tregua ni a sí misma

invade mi espacio

tu espacio

como un parásito hambriento de quietud

Pide permiso hasta para desdibujarse

y

se desarma

cuando se descubre en mis ojos

El señor rojo de largas pezuñas

se pierde en su propio laberinto

mientras el blanco repasa las líneas

precisas

claras

coherentes

de su cuerpo

Dejaste que te ahuecara

que desdibujara

tus palabras

(te entiendo)

yo hubiese lanzado sus movimientos por la ventana

para que respetara los cientos de kilómetros que llevo encima

y mi fobia reprimida al ascensor

El período está cerca...

comienza a germinar la indiferencia por todo
por el humo que se balancea entre mis piernas
por el calor incoherente de este pueblo
por las bolas tan grandes de la gente
por la nevera que se deshace cual glaciar en el desierto
por la harina compactada y procesada
por el polvo que inunda los muebles que no tengo
por la neblina que se mete en mis rendijas
por el tiempo que ha resbalado sobre mí
por los rincones ultrajados de la que fue mi casa
por el agua que no se derrama en mis entrañas
por la calma que camina entre los árboles
por las órdenes que discuto y que no cumplo
por el espacio equivocado que ocupa mi cuerpo
por los kilómetros que se me sumarán dentro de poco

por el dolor agudo de mi vientre

por el paisaje que no cambian mis ojos

por el techo que parece que se desgaja como una prostituta

por la plegaria que no se aprendieron mis labios

por el purgatorio inobjetable que me espera

por el sol que parece detenido sobre el mismo ángulo de mi vida

por los besos que no traspasan mis fronteras

por las voces que no me tocan

¡POR TODO!

Soy el padre de unos

el vicio de otros

la solución de algunos

la desilusión de muchos

el conformismo de “UNA”

Sucede que hay un invitado en este cuerpo

que me clava los ojos y no me deja ser
que transforma en pesadillas mis sueños

Hay un invitado que condeno a muerte
y ejecuto
pero le sobran vidas
para aparecer de nuevo

ISBN: 978-980-245-098-5



9 789802 450985

